

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE TOLEDO

Año II

Jueves 27 de Mayo de 1937

Núm. 267

Nueva victoria en el asalto a las posiciones de Orduña

Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas de hoy. 26 de mayo de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Aragón.—Cañoneos y tiroteos.

Frente de Vizcaya.—En el sector de Orduña se han asaltado las posiciones de San Pedro, venciendo la resistencia enemiga y poniendo en fuga a los dos batallones rojos que guardaban el paso. Se han recogido al enemigo 50 muertos y prisioneros en número superior al centenar, pasando también de esta cifra los heridos dejados en nuestro poder. También ha quedado en poder de nuestro Ejército un abundante material, entre el que se encuentra una batería, cinco morteros, 12 ametralladoras, 140 fusiles y medios auxiliares de fortificación.

Frentes de Madrid y Avila.—Sin novedad.

Frentes de Asturias y León.—Tiroteos y cañoneo.

Frente de Santander.—Un intento enemigo en el sector de las Inviernas fué rechazado con gran quebranto de los asaltantes.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en todos los frentes.

Salamanca 26 de mayo de 1937.—De orden de S. E. el general segundo jefe de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno*.

El enemigo dejó en nuestro poder una batería de montaña 12 ametralladoras y 140 fusiles recogidos

Es rechazado un ataque marxista a Las Inviernas

La guerra en el frente de Toledo

Calma y sol en los cigarrales

Toledo 26.—(De nuestro cronista de guerra *Cid Leno*).—Poca guerra; muy poquita guerra en las posiciones toledanas. Y conste que no lo digo con pena, pues conseguidos todos los objetivos, el haberla, sería por iniciativa del enemigo. Pero ya vemos que éste no la tiene, y su único desco, después del terrible fracaso de su ofensiva, es resguardarse de un posible chubasco. Ponen tierra por medio; y como sus mandos no les consiente ponerlo en longitudo, lo hacen en altura y profundidad, amontonando sacos y cavando trincheras.

Nuestros soldados, fuertemente parapetados y en magníficas posiciones, no tienen más misión guerrera que impedir la construcción de defensas y esperar. ¿Qué y hasta cuándo? Preguntaría es esta de imposible contestación y que sólo el tiempo, con los hechos, nos irá aclarando.

En la mañana de ayer, la calma fué absoluta; algún tiro de fusil distanciado y como con miedo a su soledad. Allá a lo lejos, en la retaguardia enemiga, grupos de milicianos acarreado útiles para establecer posiciones de defensa. Algún ráfaga de

ametralladora han bastado para hacerles abandonar su trabajo de hormiguitas cautas. En cuanto a las vanguardias rojas, no han intentado sacar la cabeza de los agujeros conseguidos a costa de tantos trabajos y miedos.

Al atardecer, nuestras baterías hicieron algunos disparos sobre grupos enemigos apostados frente a nuestra línea central, y el ronco sonido de las piezas, levemente agrandado por el eco de los valles, fué el final de un día de guerra sin ella.

Es de noche y regreso a nuestra ciudad. El campo se van bañando de sombras de mayo, que acarician la piel con suavidades de terciopelo. Van quedando atrás los cerros de nuestras posiciones, y en ellos dejo a nuestras unidades, velando el sueño de la ciudad, que tranquila descansa.

Sólo unos tiroteos sonaban en la lejanía.

Dentro de unas horas, será Jueves de Corpus; nuestros soldaditos, lo pasarán en la trinchera; pero Dios, que allí está con ellos, pondrá en su corazón esencias de esperanzas en una próxima victoria. Y el sol—Hostia magnífica con la que conculgan las lomas de las sierras—pondrá en sus cuerpos el aliento santo de la vida ofrendada a El y a la Patria.

Mujer toledana: Cuando a tí llegue esta croniquilla, el Corpus habrá puesto en tu ciudad—que tanto le ama—la fragancia de lo eterno. Alegra tu corazón y, cuando en la calle te encuentres con el mozo guerrero que te salvó de Rusia y hoy te defiende desde los riscos secos—alijareños—de los cerretes próximos, pon tu mejor sonrisa a flor de labios para que puedan contemplar lo que aún queda en la ciudad desolada: La sonrisa dulce y grave de la mujer castellana.

Crónica en el frente de Madrid

Tranquilidad en las trincheras y fiesta en la retaguardia

Han comenzado ya los primeros calores de mayo, que tantos recuerdos encierran para los madrileños.

En estos días de sol las plazuelas de la retaguardia se ven llenas de combatientes que donan sus pasos a la luz cegadora del sol.

En Leganés los moros trafican el papel de fumar y cantan los lim

pios acordes del desierto. Si cuando en el café miliciano y oscuro, ese café de guerra y cinematográfico proverbial, surge la música moruna desgranada por el prehis tórico fonógrafo. Los hijos de Alá, echan al aire sus turbantes y gritan, gritan, modulando la garganta en movimientos que inspiran respeto y devoción.

¿Habeis probado el té moruno? Es delicioso. En su preparación juega la Liturgia un papel transcendental. Los moros instalan una habitación peculiar forrada de li neas de lienzos exóticos, de color vivo y arcos ágiles de estética mahometana.

Luego, tras la recepción del que guste el brindis comienza su preparación. No sé yo qué profundo misterio de alquimia medieval, existe en la elaboración del té moro; sólo puedo decir que tiene aromas y esencias exóticas.

Cuando probé por vez primera el té ante las reverencias parsimoniosas del moro sonriente, rió de buena gana el amigo que me acompañaba. Recordaré mientras viva el fulgor de los ojos negros que le miraron en un grito cargado de tristeza y desprecio. La civilización que debe tanto a estos justos de fensores de la común ideología, debe entender la suprema calidad de sus primitivas tradiciones y maneras del vivir cotidiano.

La morería lejana de guzla y de sierto merece nuestra comprensión agradecida, ante sus gestos infantiles y ante su té moruno.

Los rojos quieren pactar. Pero nuestra consigna es: guerra hasta la victoria! Los 100.000 asesinados en Madrid, no pactan. Los muertos mandan. ¡Victoria! El vencedor perdona, pero no pacta.

PERFIL DEL DIA

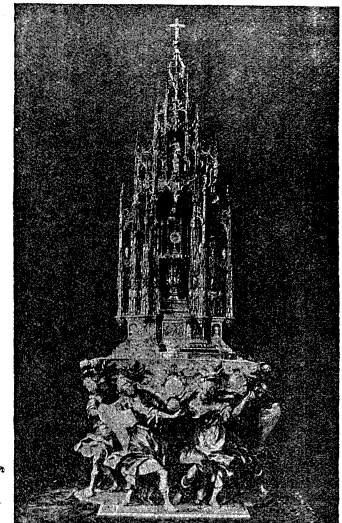
Hoy no veréis en Toledo las calles entoldadas, ni las arenas, en el camino que había de seguir la tradicional procesión del Corpus Christi.

Aquella doble fila de clérigos, seminaristas y fieles, que daba guardia de honor al Hombre Dios, quedó diezmada en los días turbios que registrará la Historia de España en la Ciudad Imperial.

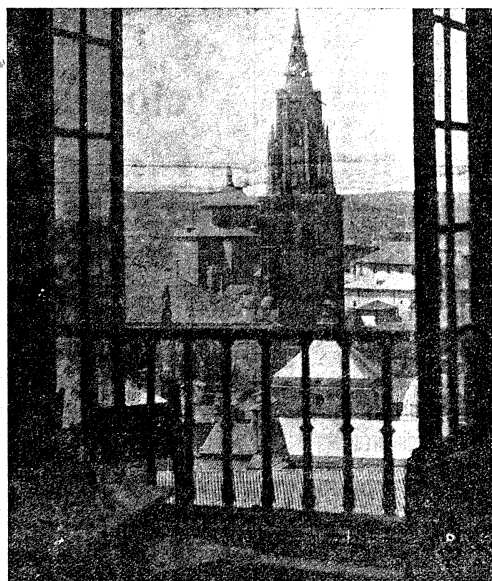
Tampoco el sol brillante flameará envidioso, con reflejos de luz irisada en la custodia nuestra.

Desde los balcones más altos de las más altas esquinas no se arrojarán flores con ansias de oración.

Pero en el alma de todos los toledanos, se reproducirá hoy una honda sensación de alegría sublime que saldrá a los ojos en forma de lágrimas. Porque el Corpus Christi de hoy nos trae a la memoria recuerdos de mártires y esperanzas del triunfo pleno y total del verdadero Cristo en la verdadera España.



Hecha pedazos se encontró la Custodia de Arfe cuando la Imperial Ciudad fué rescatada. También el alma y el cuerpo de Toledo fueron rotos y descuartizados por la bestia roja. Pero hoy suenan campanas de gloria en el Templo Primado, y con el alma y el corazón unidos en la fortaleza de la fe, los toledanos elevan plegarias ante el Cuerpo de Cristo.



Desde un amplio balcón de la gloriosa fortaleza de Carlos V, se ve firme, majestuosa, erguida hacia el cielo, la gigantesca custodia de piedra, bajo cuyas naves se celebrará hoy la tradicional procesión del Corpus Christi.